

## CARTA AL DIRECTOR DE TUZSA

Señor director:

Perdone que le moleste con mi e-mail, pero soy una de las muchas personas que durante el día usan los servicios de transporte público y le pido dedique unos minutos a mi carta.

Me llamo Javier Marco, tengo trece años y vivo en una urbanización de Miralbueno a la que me acabo de trasladar; antes vivía en Residencial Paraíso y mi colegio quedaba a siete escasos minutos de allí, (Corazonistas del Pº La Mina 4), pero ahora entro al cole a las 8:00 de la mañana y tengo que irme en autobús. La parada está a seis minutos de mi casa y cojo el autobús de la línea número 52, en Camino del Pílon – Enrique Val; es un bus que le cuesta una eternidad llegar y pierde mucha frecuencia a medida que pasan las horas. Tengo treinta minutos hasta mi colegio y he de levantarme a las 6:30 de la mañana para estar allí a tiempo. Ese no sería un problema si me acostara pronto, pero al salir del colegio (14:30) entre la espera y el trayecto no llego a casa hasta las 3.30. Además los días que a la salida del colegio, el autobús de la línea 52 todavía lleva mayor retraso, tengo que coger el de la línea 51 y hacer trasbordo en el “casetero”.



Después, tengo que comer, estudiar, irme a entrenar a Stadium Casablanca y aquí es donde está la gracia: cojo un autobús de la línea 53 y bajo en la Romareda para hacer trasbordo a uno de la 30, pero es que este bus llega en apenas un par de minutos. Y esa es la razón de mi carta. Me gustaría que cambiara algún que otro bus que pasa con mucha frecuencia y pusiera alguno en las líneas que pasan con muy poca frecuencia, como la 52, por ejemplo; ya sé que el 30 y el 23 llevan más personas que el 52, pero tampoco le estoy pidiendo que quite todos los 30 y todos los 23, pero sí, subir un par de minutos la frecuencia del 52 y bajar un minuto la del 30 y del 23. Gracias por su tiempo y las molestias ocasionadas. Atentamente.

**Javier Marco 2º ESO**